

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX. al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

Según las contestaciones dadas por el duque de la Rochefoucauld-Bisaccia, á algunos de sus amigos, respecto á la opinion del conde de Chambord sobre los asuntos de actualidad de Francia, parece que cree no debe haber la más pequeña division en el gran partido conservador, si ha de detenerse el creciente progreso del radicalismo, que llevará indudablemente el país á la revolucion. Esto se decía en Versalles.

Sobre otros puntos que se suponen consultados al mismo personaje, se han supuesto tambien contestaciones precisas; pero como han sido puestas en duda por quien tiene algun motivo de estar al corriente de estas noticias, nos abstendremos de darlas hasta que nos conste su autenticidad.

Se ha cerrado la Cámara de diputados de Prusia, por el presidente del Consejo de ministros, conde de Bismarck.

Varios diarios de París afirman que el duque de la Rochefoucauld había traído de su visita reciente al conde de Chambord grandes facilidades para la union entre legitimistas y orleanistas, necesaria á la actitud de M. Thiers en el fondo favorable á la izquierda. El conde de Chambord había declarado que reconoce al conde de París como el heredero legítimo al trono, y no se ha mostrado hostil al pensamiento para el caso de una crisis gubernamental inminente de que los legitimistas votasen al duque de Aumale como presidente del Poder ejecutivo de Francia. Antes de haber obtenido de este una declaración de que no se presenta como pretendiente, que no acepta otra misión que la de hacer respetar la voluntad nacional, y que si un día el pueblo francés volviese sus ojos á la monarquía, no reconocería otra que la monarquía legítima, representada por Enrique V, con la herencia del conde de París.

En los círculos políticos se añade que el próximo viaje de los duques de Montpensier á Viena no era extraño á estas negociaciones.

Nosotros, sin embargo, damos escaso crédito á la actitud atribuida al conde de Chambord.

En Inglaterra ha producido mala impresion que los Gobiernos de los tres imperios del Norte de Europa procuren ponerse de acuerdo respecto á las cuestiones europeas y á la de Oriente, sin contar para nada con la Gran Bretaña, cual si fuera una potencia de segundo ó tercer orden.

Según un periódico francés, con motivo de la reapertura de la Asamblea el 19 era inmensa la ansiedad que reinaba en París en dicho día. La plaza de la estación del ferrocarril, en la calle de San Lázaro, se hallaba invadida por grupos que esperaban noticias de Versalles.

Añade el periódico á que nos referimos, que en los círculos políticos hay ya quien vislumbra la posibilidad de que no sea solo en la Asamblea donde se discutan los asuntos políticos. Tambien un periódico radical de Tolosa, *La Emancipación*, habla de próxima efusión de sangre y de guerra civil.

La situación actual de Francia, como vemos, no es más satisfactoria que la de España.

En la Asamblea francesa, desde el primer momento, se han roto las hostilidades entre el Gobierno y la mayoría.

Poco después de abierta la sesión, se presentó la anunciada interpellación con doscientas noventa y siete firmas. En ella se decía que la gravedad de la situación exige al frente de los negocios un ministerio resueltamente conservador.

M. Dufaure pide á la Asamblea que aplase para la sesión inmediata el señalamiento del día en que ha de ser discutida la interpellación. Niéganse á ello muchos individuos y se oyen numerosos y fuertes gritos de «no, no!» pero por medio del duque de Broglie se deja para el siguiente señalar día para discutirla.

A este incidente, en que ya empezó á señalarse la oposición, sucedió otro más significativo.

El ministro de Gracia y Justicia sube á la tribuna para dar lectura de los proyectos de ley relativos á la organización de los poderes públicos y á la creación de una segunda Cámara, y de la derecha parten varias voces que dicen: «después de la interpellación!» Los de la izquierda gritan al mismo tiempo: «¡que se lea!» que se lea.

Consultada la Cámara, acuerda que no se lean hasta después de discutida la interpellación. Este ha sido el primer acto de hostilidad manifiesta.

A continuación presenta Mr. Peirart una proposición de ley con 52 firmas, «para que la Asamblea fije en un plazo de quince días la época de su disolución.» Pídesese que se declare urgente su discusión, y es denegada la urgencia por una gran mayoría.

Por lo que se desprende del resultado de esta primera sesión, es fácil conocer que, aunque algo tarde, la Asamblea se presenta esta vez decidida á adoptar una actitud firme y resuelta con el gobierno y á no transigir en adelante con la política ambigua y los hábiles manejos y contemporalizaciones que con todos los partidos ha venido hasta aquí empleando el presidente de la República.

Por nuestra parte, creemos que en las circunstancias en que Mr. Thiers se halla colocado, después de las últimas elecciones que patentizan la inminencia del peligro que amenaza á Francia con la reproducción de lamentables escenas; después del mal efecto que en general ha producido la solución dada á la crisis, y en vista del estado de la Cámara, el presidente de la república ha de verse pronto obligado á modificar su actitud y el ministerio en el sentido de una política francamente conservadora, que es sin duda alguna la más conveniente á los intereses de Francia y la única que puede salvarla de la crisis social que habría de producir el triunfo de las ideas radicales.

Los oficiales y soldados de la guarnición de París han recibido orden de estar en sus cuarteles á disposición de la autoridad militar.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 24 de Mayo de 1873.

¿SERÁ ESO?

Evidentemente la mayor parte de los federales no saben lo que quieren, y nosotros mismos confesábamos, no ha muchos días, ignorarlo tanto como ellos. Pero á fuerza de pensar en ese conato, hasta hoy tan mal definido, y después de examinar muy atentamente lo poco que en él aparece claro, sospechamos haber colmado su razón íntima. Digámos á nuestros lectores lo que hemos creído ver.

El federalismo es una evolución lógica de los principios liberales. En efecto, primer término objetivo de la revolución ha sido, en España como en todas partes, y aun más que en otra alguna, romper nuestra unidad nacional. Hija del infierno, la revolución sabe por experiencia propia que todo reino dividido perecerá, y conoce la fuerza intrínseca de aquel medio de dominación empleado por todas las políticas infernales, expresado en aquel cánon de toda tiranía: *divide y vencerás*.

Primer arma empleada por la revolución en esta infernal tarea fué el *regalismo*, que puso ya la division en el fundamento mismo del orden social; es decir, en la armonía de las dos potestades, la espiritual y la temporal, cuyo respectivo fin propio, encaminado al perfecto conseguimiento del fin último de la sociedad, que no es otro sino el fin último del hombre, pide que vivan conforme á la ley fundamental del orden en todas las cosas; es decir, unidas sin confundirse, distintas sin separarse.

El regalismo introdujo la desconfianza primero, la guerra después entre la Iglesia y el Estado. Pero nada habría hecho con esto la revolución si á ese divorcio puesto entre el cuerpo y el alma de la vida social, no lograba extenderlo á todas y cada una de las partes del organismo. Podía siempre temer que mientras el desorden esencial introducido por el regalismo producía sus naturales consecuencias últimas, quedase aún algún otro vínculo de unidad, bastante á mantener por algun tiempo la armonía. Este vínculo podía ser el patriotismo, la tradición política, el orden jerárquico de las diferentes clases sociales, y aun el mutuo enlace de los materiales intereses privados, que es, entre todos los vínculos de unidad, el más débil y quebradizo.

¿Qué hacer, pues, para que ninguno de estos vínculos sociales pudiera sobrevivir largo tiempo al rompimiento de la armonía entre la Iglesia y el Estado? Era muy sencillo: inventar un medio de romper la armonía de los ciudadanos entre sí, y dar á ese medio disolvente tal fuerza de intensidad y de extensión, que con su abrazo mortífero pudiese abrazar el orden moral é intelectual, el orden político y económico.

Este fué el encargo del *liberalismo*. Suscitando cuestiones ó innecesarias ó intempestivas sobre las formas de Gobierno de la nación, logró por de pronto dividirla en *partidos políticos*. Engendraba así la discordia en el modo de apreciar las formas de Gobierno, nació de suyo la discordia en los intereses. Alimentada esta doble discordia por la discusión perpétua, establecida como ley fundamental, y desmenuzada por el periodismo y la tribuna parlamentaria, no tardó en extenderse á todos los órdenes de ideas y de afectos de los ciudadanos.

Es decir, la discusión política, por el mero hecho de mantener la discordia entre los partidos políticos, y como consecuencia de ella la lucha entre los privados intereses de los partidarios respectivos, engendró á la discordia respecto de todos los demás principios sociales, pues que la discusión, saliendo muy en breve, como tenia que suceder, de la órbita meramente política, se entró en los dominios de la religión, de la moral, del derecho, de la economía pública, rompiendo así, como era de esperar tambien, la unidad en todo género de convicciones y de afectos, y engendrando, por consiguiente, al par de la discordia civil, la discordia entre todas las clases sociales, entre todas las instituciones, entre todas las conciencias, entre todas las inteligencias, entre todas las voluntades, entre todos los actos.

Ante esta universal discordia, ¿qué restaba? Restaba la *unidad nacional*. Pobre y desmembrada y dividida en partidos políticos y en sectas religiosas, todavía sin embargo España era una nación: aun cabía que

un Gobierno de mediana inteligencia y de rectas intenciones lograra reanudar este cuerpo, casi exánime, de la nación española, y despertándole en un momento dado á la voz del patriotismo, ó quizás de intereses menos elevados, le moviese á defender su independencia y su integridad.

Esto no le convenia á la revolución. Destituido y todo de principio vital, asustábase este material conjunto de miembros automáticamente movidos por el material resorte del centralismo liberal, y á toda hora temia que, en un momento dado, esos miembros amortecidos pudieran sacudirse por algun contacto eléctrico, y levantarse inopinadamente á dar testimonio de que todavía no era muerta España.

Pues aquí del *federalismo*. La libertad de cultos, al ateísmo legal, ha roto la *unidad religiosa* de España. El liberalismo, con todo el proceso de sus teorías y de sus prácticas, de sus instituciones y de sus actos, ha roto la *unidad social*. La República, engendradora por el liberalismo, al abolir la monarquía, ha roto el eje tradicional de nuestra *unidad política*. Pero quedaba todavía en pie el *Estado* uno español, quedaba la armazón de la fábrica nacional, levantada de consuno por el Catolicismo y la monarquía. Pues ¡abajo la fábrica! Venga la piqueta federal: separe y despartame los miembros, todavía mecánicamente unidos, de ese corpachón caduco; ponga entre cada uno de ellos la distancia del odio; ponga en cada cual de ellos un espíritu de rebelión crónica que le haga en sí mismo materia condenada á próxima disolución.

No faltará quien recoja á los miembros dispersos: ¡Rompan filas! El archipiélago filipino, á Prusia, que no tiene colonias. Lo que nos resta de las Antillas, á la Unión Americana. Nuestras provincias allende el Ebro, para el primer César que en Alemania, ó en Italia ó en Francia pueda fundar sobre la demagogia republicana el nuevo satánico imperio de Occidente. Nuestras provincias del Oeste y del Sur, pasen á ser rehenes de Inglaterra que agonizante se defiende contra el imperio Occidental. Nuestras provincias del centro, á la miseria primero, y después al que quiera tomarlas....

Esto debe de ser: está en la lógica y en los hábitos de la revolución. Véasele manobrar. En Austria, donde el federalismo monárquico era indudablemente garantía de unidad social y política, establecese un centralismo liberal que pueda ser fácil presa de la codicia neo-germánica. En España, donde la unidad católica y monárquica pudiera mantener un núcleo de restauración política y social para toda Europa, introduzcase la federación republicana con todo su cortejo de ateísmo legal, de provincialismo deletéreo, de socialismo en potencia y de comunismo en acto. ¡Viva la anarquía! ¡Muera España!

Estamos en el secreto de la revolución. Venga el federalismo que disuelva la unidad nacional española. Venga entre tanto sobre Francia la demagogia unitaria, que haga indispensable una intervención de potencias septentrionales, que desmembrén á la nación francesa. Levántese en Italia una demagogia federal, que haga de ella, como de España y de Francia, la Polonia de Occidente. Métese el virus liberal en toda la Alemania del Mediodía, y prófese ante todo la disolución del Austria.

Es decir: ¡Perezca la España católica! ¡Perezca Francia, brazo derecho de la Iglesia! ¡Perezca Italia, en donde todavía se atreve á respirar entre cadenas el Cabeza visible del catolicismo! ¡Extingúase el Austria, último vestigio del que fué Sacro Romano imperio!

En suma; redúzcase á polvo impalpable los escombros de aquella Europa que se llamó *la cristiandad*, y cual átomos dispersos de un deshecho planeta, entren en la constelación del cesarismo futuro, que recogiendo toda la herencia del regalismo, del liberalismo, de la demagogia unitaria y de la demagogia federal, se asiente triunfador sobre las ruinas de la Iglesia de Jesucristo.

Así lo pensó la revolución, es decir, el infierno. Otro día, Dios mediante, espondremos lo que se nos figura que ha de oponerse eficazmente á la obra infernal.

ÓRDEN PÚBLICO.

Era cierta la noticia de *El Gobierno* de que los intransigentes madrileños trataban de menoscabar la independencia de la diputación provincial: era tan cierta, que por la tarde se confirmaba con hechos de alguna

importancia que á nosotros se nos han referido del siguiente modo.

Al entrar en el palacio de la mencionada corporación uno de los diputados más conocidos por su energía, el Sr. Somalo, fué invitado por un grupo á que firmase una protesta contra la continuación del cuerpo provincial, dándole al efecto un lapicero de que podía servirse para estampar su firma al pie de dicha protesta.

Negóse á semejante humillación el diputado, que, gracias á su energía y firmeza, pudo desprenderse de aquellas gentes y entrar en las oficinas salvo de todo riesgo.

Después de esto, abrióse la sesión pública, y cuando se estaba tratando, según creemos, de asuntos económicos, un *judiciario* del público se levantó pidiendo á la diputación a nombre del pueblo madrileño que se disolviese y no celebrase más sesiones, ni públicas ni secretas. A las voces de los diputados de ¡prende! ¡prende! el hombre se salió y con él un grupo de federales, que al parecer componían la comisión encargada de comunicar á la diputación la voluntad soberana de los grupos reunidos en la calle, entre los que se veían algunas gorras encarnadas galoneadas con las insignias de jefes de la milicia. El presidente de dicha singular comisión, parece que fué conocido.

Es de advertir que así el Sr. Somalo al ser amenazado en el portal, como el presidente de la diputación reclamaron el auxilio del cuerpo de guardia republicana, cuyo jefe se negó á prestarlo, creyéndose falta de la fuerza necesaria para hacer respetar la corporación. Entonces, ¿para qué sirven las guardias republicanas?

Es muy de notar tambien que los diputados republicanos, como si hubieran recibido superior inspiración que tratase de evitarles el disgusto de ver á sus compañeros no bien respetados por sus amigos, se abstuvieron de presentarse en la diputación, por lo que se libraron del mencionado disgusto.

Por último, se asegura que en la prevision de sucesos semejantes, la diputación había pedido algunos agentes de orden público que hicieran respetar sus deliberaciones á los Sres. Estévez y Pi, pero estos, ocupados en otros más graves asuntos, echaron en olvido este encargo.

Prosiguen algunos periódicos suponiendo que mañana será alterado el orden público. Otros toman la cosa á broma, pero los más dan por cierto que ayer mismo tomó el Gobierno precauciones militares y que en el fondo de estos fantásticos rumores hay algo de cierto y positivo. Pocas horas quedan ya para que salgamos de la duda y del apuro.

En la frontera de Francia, según *La Correspondencia*, han sido detenidos muchos paquetes de escritos comunistas y revolucionarios. No nos causa extrañeza que estos papeles hayan sido escritos y enviados á España, sino que el Gobierno los haya secuestrado. ¡Tan acostumbrados estamos á ver la libertad del mal!

Repetiendo un periódico la noticia de que un diputado constituyente electo va á ser reducido á prisión por ministerio de la ley, dice otro diario que no sabe si en esta noticia se aludirá á un diputado que tiene contra sí varios procesos. Estos hechos acaban de desacreditar, si crédito le queda, al caduco y funesto parlamentarismo.

El gobernador, tomando pretexto de lo ocurrido en Aranjuez hace pocos días, ha hecho desarmar á todos los voluntarios liberales de dicha población, que, de este modo, se encontrará más tranquila.

Lo más gracioso del caso es que el Sr. Estévez culpa de lo ocurrido á los republicanos de dicho pueblo, á quienes ha puesto como ropa de Pascua.

La diputación provincial de Barcelona, sumo imperante del Principado, á quien este debe las nueve décimas partes de su agitación y desdichas actuales, reunió hace pocos días á los mayores contribuyentes de la ciudad condal, y les pidió un anticipo, préstamo ó contribución de 60,000 duros! Los contribuyentes se excusaron con la imposibilidad de dar tanto dinero, pero la diputación les ha hecho saber que escogían entre pagar de grado ó por fuerza la mencionada cantidad.

Aquí solo cabe gritar ¡viva la República! Por supuesto, que en Barcelona se esperan acontecimientos lamentables, bien sean pretestados por las victorias de los legitimistas, bien originados por las profundas divisiones que existen entre las fracciones republicanas, que el mejor día vienen á las manos.

En cuanto al estado del ejército, vuelve á ser tan malo como en los primeros días de la República. El Sr. Velarde, que tantas seguridades dió sobre el completo restablecimiento de la disciplina, ha quedado en este punto tan lucido como en lo de perseguir carlistas. No es extraño que después del fracaso de sus bravatas, el Gobierno y los federales se encuentren disgustados de él y traten de buscarle sucesor.

En Manresa han ocurrido algunos actos de indisciplina entre las tropas estacionadas en dicha ciudad.

El coronel del regimiento de Bailén, que está en Cataluña, fué rechazado y denostado por sus soldados al querer hacerse cargo del mando de dicho cuerpo. El Sr. Reina, que es el citado coronel, desistió de su propósito para no ser objeto de algun atropello, y ha pedido su retiro.

Un periódico liberal de Girona recibido ayer dice lo siguiente:

«En la tarde del domingo, unos cuantos cazadores del batallón de Manila estaban dando al público un espectáculo nada conforme con el decoro del ejército, á la subida del puente de Piedra por el lado de la plaza de la República, no llegando la cuestión entre ellos suscitada á mayores, gracias á la intervención energética de un señor comandante que con su actitud y decisión consiguió hacer desposar al grupo, si bien los soldados dieron prueba de desconocer la Ordenanza más de lo que conviene al buen orden público y mejor nombre del ejército.

En lo más recio del aguacero que el domingo descargó sobre esta ciudad, el señor brigadier comandante general de esta provincia, con ocho ó diez caballos, tuvo que marchar precipitadamente, según dicen, para Olot, en donde un batallón del regimiento de Navarra había dado algunos escándalos y cometido actos de indisciplina, y cuyos oficiales, siguiendo la práctica de los que se han visto en idéntica ó parecida circunstancia anteriormente en otros cuerpos, abandonaron sus puestos, dirigiéndose unos á esta capital y otros á Barcelona.»

El batallón de Málaga, que está en Cornudella, tambien ha cometido algunos excesos.

Una carta de Zaragoza dice que en los sucesos habidos en el cuartel de artillería, algunos soldados corrieron fusil en mano y por los pasillos tras de su coronel, al que no hirió ninguno de los disparos que le hicieron. Dicho jefe será trasladado á otro cuerpo.

Según un periódico de aquella ciudad, ha sido asesinado por causas políticas un vecino conservador del pueblo de Villamayor.

Tambien han ocurrido desgracias con motivo de las elecciones en Castillo de Locubín (Jaén), resultando un muerto y varios heridos. Advirtiéndose que en dicho pueblo tomaron parte en la elección los federales.

El gobernador de Málaga ha resignado ya el mando en su secretario, habiéndose dirigido aquel á Granada.

La milicia de aquella ciudad ha acordado apoyar por ahora al Gobierno y esperar los acuerdos de la Asamblea para obrar según convenga al partido republicano federal, á que pertenece la milicia toda.

Si los revolucionarios profesan tal respeto á sus instituciones, ¿cómo las hemos de considerar los que somos enemigos de ellas?

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Hasta ahora no se sabe si tenían algo de cierto los rumores que ayer circulaban respecto á un gran combate que se suponía empeñado en el Norte. No debe haber sido, en todo caso, entre Dorregaray y Novillas, porque este parece que no ha salido todavía á operaciones, á pesar de que ayer lo anunciaban así algunos periódicos.

La Epoca dice anoche:

«A pesar de lo que dice *El Imparcial*, ayer no había salido todavía de Vitoria el general Novillas, pues nosotros hemos recibido carta, fechada ayer en Vitoria, en que se nos dice que el general Novillas estaba instalado en el palacio de la diputación foral, ocupando las habitaciones de lujo habitualmente destinadas á las personas reales. Los maldicientes aseguraban que exigía tambien el gasto de la mesa, lo cual es imposible cobrando un sueldo de 1,000 duros mensuales, que no ha percibido ningún general en jefe, pues el ilustre duque de la Victoria solo cobraba la mitad.

Según parece, tambien tiene exigencias excesivas el señor gobernador civil. A nadie le sorprende que el servicio de espionaje sea tan flojo; pues el general Novillas, como buen catalán, es excesivamente económico. Al fin y al cabo, si las cuentas no son crecidas, eso se encontrará el Tesoro.»

El mismo periódico añade:

«No es extraño, dado el profundísimo silencio del Gobierno, que abunden los rumores difundidos por las cartas, en virtud de informes más ó menos verosímiles.

Nosotros las tenemos de Estella, en que se nos dice que la inquietud era grandísima, las precauciones extraordinarias, y que algunos días se habían cerrado las puertas antes de anoche, quedando mucha gente del campo sin poder entrar. La persona que nos escribe nos asegura que los carlistas contaban con un verdadero cuerpo de ejército, lo cual ha confesado la *Gaceta*, pues además de la gente del país que se les incorporaba, llegaban todos los días del interior de España. Ahora son los carlistas los que provocan los encuentros, y tres días consecutivos han coronado las alturas que dominan á Estella, para llamar la atención de una gruesa columna que había en la plaza.

En Estella—nuestra carta es del 19—corrían los mismos rumores que en Madrid sobre un suceso importante, sobre una contingencia que se consideraba funesta para las tropas republicanas, para evitar la cual se creía inevitable una batalla decisiva entre las fuerzas reunidas de los contendientes.

Dicesenos que el rigor desplegado por las autoridades sólo servía para empujar los mozos á las facciones; la menor falta era castigada con multas cuantiosas y con palos, siendo opinion de los carlistas que sus mejores soldados salen de los pueblos en que se dan palos. Es opinion general que el rigor indiscreto provocaba mayores resistencias.

De la misma fecha que de Estella tenemos cartas de Bilbao, dándonos cuenta de la entrada de Novillas en la tarde del 18, en compañía de Lagunero y de Ansótegui, y escoltado por los batallones de Segorbe, Barbastro y Astúrias, con más uno de francos, cuyo jefe no puede decirnos el corresponsal quien sea, pues sólo le llamaban por su mote de «Napoleón.» Este

Napoleón es el llamado a Madrid por un juzgado. La liberal villa de Bilbao, que deseaba conocer los famosos francos, experimentó una decepción cruel al ver el personal raquítico del batallón, en el cual todos son muy viejos ó muy jóvenes. «Son estos, exclamaban los liberales bilbaínos, los soldados republicanos que han de batir á los carlistas?»

Nadie se explicaba el objeto del viaje de Novillas, dejando en libertad á las facciones de Navarra, y contribuyendo á aumentar el disgusto las quejas dadas confidencialmente por Lagunero de que cuando tenía casi copado á Velasco, se le había hecho concentrar las fuerzas y volver á Bilbao, dejando comprometida una columna de Alba de Tormes mandada por un teniente coronel, que también se llama Velasco, y que tuvo la fortuna de hacer á los carlistas seis muertos y seis prisioneros, si bien con la cooperación de Lagunero el éxito habría sido mayor. A todo esto, Novillas decía á todos los que se le acercaban, con el mayor desenfado, que apenas había en Navarra 3,500 carlistas; que quince días le bastaban para acabar con ellos, y que la insurrección no valía nada.

El Gobierno por lo visto tiene otras noticias, pues concedía solo á Dorregaray 5,000 hombres, y en Bilbao se aseguraba que no bajan de 6 á 7,000 los que en Navarra están en armas.

El Tiempo dice:

Hasta esta tarde á las cinco nada se sabía de operaciones en el Norte ni en Cataluña, ó al menos, si algo se sabía, era cuidadosamente oculto.

Se notaba, sin embargo, profunda preocupación en los centros oficiales.

Al cerrar nuestra edición se nos dice que el Gobierno ha recibido un telegrama según el cual el general Novillas no se ha movido de Vitoria, ni podrá verificarlo mientras no reciba fondos, que reclama con toda urgencia.

Dícese que una pequeña columna del ejército se vio obligada á entrar en Francia, por la parte de Navarra, acosada por los carlistas.

La Política:

El general Novillas debe haber vuelto desde Salvatierra á Vitoria, pues desde este último punto ha teleografiado hoy al Gobierno pidiendo un millón de pesetas, sin cuyo inmediato envío, dice, no puede él dar un paso, ni mover un soldado.

El grueso de las facciones navarras marcha aya hacia el valle de Goni, llevando á su frente á Dorregaray, Ollo, Pélula y Elío. Van más de seis mil hombres reunidos, y no solo no necesitan para moverse tantos millones como Novillas, sino que viven perfectamente sobre el país.

Los prisioneros hechos por los carlistas á la columna Navarro se encuentran en Escia (Amézcuza).

La Correspondencia:

El batallón de voluntarios de Novillas se halla de guarnición en Bilbao.

El general Maldonado con sus fuerzas parece que sigue en Elizondo.

Quejábanse hoy algunos militares de que los rumores alarmantes sobre proyectos anti-republicanos en el ejército del Norte, han dado origen á un cambio en el personal de jefes, y además desanima á los militares, que ven tan mal recompensados sus servicios en campaña, solo por espíritu de oposición sistemática.

Otros periódicos confirman con referencia á despachos de Pamplona, que el grueso de las fuerzas carlistas de Navarra marchaban ayer al valle de Goni.

CATALUÑA.—Hé aquí las noticias de la prensa liberal.

De La Correspondencia:

Nadie se ha ocupado del período del general Velarde, de que habla un periódico, ni el Gobierno tiene motivo para ello, puesto que esta sumamente satisfecho por tan distinguido jefe.

El general Velarde se hallaba ayer en Cabacés.

Se han presentado en Tárrega doce soldados del regimiento de Calatrava de los prisioneros en Sanahuja y cinco de Cervera.

Tristany con 700 hombres se dirigió ayer desde Cubells á Agramunt.

La Política:

En Reus se van á tapar la mayor parte de las bocas-calles de la población á fin de reducir el número de entradas en la misma. ¿A qué comentarios?

El Diario Español:

«En Cataluña ha llegado el pánico de las poblaciones hasta el punto de que el mismo Reus se temió el día 17 que trataban de penetrar los carlistas, habiendo la consiguiente alarma de resultados de haberse visto un grupo, en el que figuraba un individuo de la partida de Cuala.

El grupo, formado de tres individuos, fué perseguido y muerto uno de los que le acompañaban.

Los carlistas avanzaban el día 18 á Villanueva y Geltrú, para cuyo punto habían salido tropas.

Los vecinos de Vich, Cataluña, temiendo una sorpresa de los carlistas, continúan fortificándose y previniéndose.

El jefe del batallón republicano de Tortosa salió anoche á operaciones en el tren de las doce, acompañado de dos jefes, 16 oficiales y 70 individuos de tropa.

LAS CASTILLAS.—Dicen los periódicos oficiales:

Pululan ya las partidas carlistas por la parte de Castilla la Vieja. Una de ellas ha cortado esta madrugada el telégrafo en Venta de Baños y Alar del Rey. Se hace, pues, cada vez más peligroso el ir á Francia, á pesar del contrato celebrado por la compañía del ferrocarril con una empresa de vapores para transportar á los viajeros desde Santander á San Juan de Luz.

El gobernador de Palencia no tenía ayer noticia alguna acerca de las partidas carlistas que vagaban por la provincia.

Los carlistas, según telegrama del jefe de la estación telegráfica de Espinosa dirigido al gobernador de Valladolid, han pasado ayer por dicho punto inutilizando parte del telégrafo de Osorno.

El capitán general de Valladolid salió de Fromista y ha llegado á Palencia. A su llegada se le han presentado tres carlistas á indulto, que les ha sido concedido.

La Correspondencia dice:

Es probable que la autoridad portuguesa descubra un depósito de armas que Sabariego tiene oculto en la frontera de Galicia.

Los carlistas de Aragón se niegan á levantarse mientras no se inutilicen los ferro-carriles de Barcelona y Madrid.

El ministro de Hacienda ha enviado hoy medio millón de reales á Gerona, dos al Norte y otras varias cantidades á diferentes puntos.

Esta tarde han sido detenidas algunas armas en la estación del Mediodía, que se remitan de Quintanar á Toledo.

El batallón Fijo de Ceuta debe llegar de un momento á otro á Alicante, y probablemente será destinado al Maestrazgo.

Han llegado á Orense en clase de presos, el Presbítero D. Juan Manuel Montes y el paisano Valentín Oliver, que han pertenecido á la facción Sabariego. El primero era vicario castrense del ejército real de Galicia, nombrado por D. Carlos.

Los carlistas de Orense, á pesar de los descalabros sufridos últimamente, pretenden otra vez levantarse en armas en aquella provincia. La autoridad tiene conocimiento de los trabajos de aquellos y es probable que fracasen sus planes.

Se han entregado por orden del señor ministro de Hacienda 200 fusiles, procedentes del antiguo resguardo de sales, para armar algunos pueblos de la provincia de Zaragoza.

El cabecilla Gamundi parece que se halla oculto y prepara un alzamiento carlista en Alcañiz.

La Gaceta no da hoy ninguna noticia de la guerra. *El Imparcial* dice:

El Consejo de ministros se celebró anoche á las nueve. En él parece que se trató la cuestión de Hacienda y la del general Novillas. El Gobierno, ó por lo menos la mayoría de los individuos que lo componen, continúan dispensando su confianza al general en jefe del ejército del Norte, á pesar de las decididas excomuniones de los intransigentes.

Durante todo el día de ayer circuló por Madrid el rumor de que se estaba librando en el Baztan una empeñada batalla. En los centros oficiales no se tenía noticia alguna sobre el particular.

En el Consejo de ministros celebrado anoche se dijo que el general Novillas había llegado y pernoctaba en Salvatierra. Damos la versión ministerial, porque en los centros oficiales no pudimos averiguar á punto fijo la situación del general Novillas.

El general Novillas parece que ha celebrado una conferencia con una parte de las fuerzas forales de Vitoria.

Se ha presentado en la provincia de Burgos una nueva partida carlista al mando de un tal Blanco, que recorre las cercanías de la capital entregada al merodeo.

La carencia absoluta de noticias del Norte, y la completa inercia que en las operaciones de la guerra viene notándose desde hace muchos días, tiene profundamente disgustados á los hombres de la situación, comentándose en todos los círculos federales de diverso modo las causas que pudieran existir para que esto suceda.

De una carta de Barcelona que publica *La Prensa*, tomamos lo siguiente, que nos parece grave:

«Creo que ya sabrá la desgracia de la pequeña columna que operaba en los alrededores de Sanahuja, teniendo 150 voluntarios prisioneros, muertos y estraviados, y la de 50 caballos de Calatrava.»

La suerte nos es tan adversa que después de esta dolorosa derrota, tenemos que lamentar la suya por la fuerza que salió de Tárrega para auxiliar á aquella, que fué también copada.

Los pueblos de la montaña, indignados y desesperados contra el proceder de los batallones francos, cuyos intolerables hechos son una continua correspondencia de quejas que desarmen á las autoridades porque no hay fuerza posible para dominarlos.

Los oficiales, de la mejor columna de operaciones, que es la de Cabrinetty, piden el retiro por la cuestión de un acto de tolerancia de este jefe con un soldado que motivó una cuestión con un comandante.

Ya empiezan á hacer de las suyas los francos de Novillas. Un periódico de Bilbao dice:

«El afán que deben tener los francos madrileños de hacer méritos aprehendiendo carlistas, les llevó anoche hasta el extremo de detener en el café Suizo á cuatro pacíficos ciudadanos á quienes llevaron arrestados por suponerles espías carlistas, solo porque, según se dice, hablaban vascuence.»

Si creeran estos buenos francos que los vascos no podemos hablar vascuence, y que es preciso que nos expliquemos en el *caló* que se usa en Lavapiés ó en el lenguaje aquel en que tanto menudean los *payos* y *gaitaneros*!

Después de todo, veremos si aquí se hace entrar en razón á los que se extremaban de sus facultades, ó si todos los hombres armados pueden detener á quien les plazca.

Entonces sí que podríamos decir con verdad que España era un presidio suelto.

De varias cartas publicadas hoy por *La Prensa* tomamos los siguientes trozos:

BAYONA, 20 de Mayo de 1873.—Acabo de llegar de una expedición por la frontera, y aun que de corta duración, he podido observar que el espíritu de los carlistas se halla sobreexcitado de tal manera, que muchos fanáticos cuentan ya triunfantes en un breve plazo; creo que sus cuentas son más galanas que otra cosa.

No puedo concretar con verdadera seguridad varias noticias que he adquirido en mi excursión; pero todos mis informes hacen sospechar que el duque de Madrid piensa dar muy pronto fe de vida presentándose entre sus parciales. Con este objeto, sin duda, se está operando una gran concentración hacia la frontera Navarra, por la que recibirán pasado mañana unos 3,000 fusiles para armar á los nuevamente alistados.

Según las últimas noticias, Novillas continúa en Vitoria, donde tenía ya 8,000 hombres que fraccionaría en muchas columnas para dirigirlas sobre diversos puntos; es de advertir que Dorregaray, que se hallaba en Labayen, conoce por confidencias seguras los planes del ejército y cuáles son las fuerzas de que dispone mejor aun que el general en jefe, entrando también por mucho para sus posteriores movimientos lo bien enterado que se halla del espíritu de indisciplina de las tropas.

He adquirido asimismo la certeza de que los carlistas fijan especialmente su atención en la constitución de fuerzas de caballo, para las que compran ganado á cualquier precio, y sus emisarios ó agentes recorren actualmente los puntos donde hay caballería del ejército, ofreciendo grandes recompensas á los que desertan con armas y caballo, dándoles en el momento de disponerse á desaparecer una parte del premio, y el resto cuando verifiquen su incorporación.

SAN JUAN DE LUZ, 21 de Mayo de 1873.—Mis noticias de hace algunos días sobre D. Car-

los trataba de dar señales de vida con la publicación de un documento que vería la luz pública hacia el 16 de este mes, ha resultado ser exacta, pues viene á confirmarla la publicación de una carta-manifiesto en la cual, bajo el aspecto de felicitar á Dorregaray por la victoria de Eraul, se dirige á sus parciales, anunciándolos que muy pronto tendrán personalmente el mando de su ejército, del que consideraciones patrióticas le han tenido alejado hasta ahora. Concluye su escrito felicitando igualmente á todas sus huestes con las que se promete salvar á España de la anarquía, añadiendo que no basta haber arrojado á D. Amadeo, sino que es preciso también destruir la demagogia y el ateísmo que como es natural son asimismo extranjeros.

El 18 de este, manifestó que Maldonado con su columna se fortificaba en Elizondo, y hoy con nuevas noticias sobre el particular, puedo añadir que su posición y la de la columna Tejada es de las más críticas, pues al mal espíritu que reinaba entre las tropas se agrega el haber sido cercados completamente por las fuerzas carlistas que dobles en número son mandadas por Dorregaray, Lizárraga, Ollo y otros. El cabecilla Zuzarzen ocupa el puesto llamado de Velate, y Elío que dirige todos los movimientos de la facción tiene establecido su cuartel general en San Esteban, donde se halla también su hijo, un titulado comandante de apellido Urza que parece es íntimo de Pélula, y el general Gamundi, que marchará á Aragón un día de estos.

Las armas de que hablé en una de mis anteriores cartas, y que se hallan cerca de la frontera, son en número de 8,000 que quedarán entradas en España antes de tres días, toda vez que para esto se valen de contrabandistas franceses, que las pasan por las noches en cargas de diez. Cuando empezó este alijo aparecieron dos carabineros franceses muertos, atribuyéndose el suceso á los referidos contrabandistas.

Las filas carlistas se refuerzan continuamente, dando lugar á ello el entusiasmo, por un lado, y por otro los desaciertos de los que creen saber mandar: muchos millones, cuyo cuerpo nada tiene que ver con el ejército, se empiezan á pasar al enemigo, por consecuencia de la ofensa que les ha hecho el general Novillas, y se han incorporado á las facciones alavasas. El afán de armar á todo el mundo, no produce otros resultados que armar también á los carlistas, con los que han ido á unirse 50 hombres armados de San Sebastián.

La insurrección, que dije se generalizaría en Burgos y Santander, amenaza extenderse á las demás de Castilla la Vieja.

SAN SEBASTIÁN, 21 de Mayo de 1873.—La jornada de Eraul será de trascendentes consecuencias para la cuestión de orden público, porque tal es la importancia que dan los carlistas á este desastre, que de todas partes acuden los jóvenes entusiasmados á engrosar las filas. De Irún, Rentería y de esta ciudad, eminentemente liberal, se han ausentado mozos inexpertos, que les embucan los agentes que entran y salen con el mayor desparpajo, mereced al abandono en que yace la policía, tanto en la frontera como en las avenidas de esta ciudad, donde principian ya á acercarse algunos carlistas con el mayor desearo; de tal modo, que nada extraño será que el primer día circule por los alrededores de la ciudad la noticia de que hayan sido secuestrados algunos vecinos honrados; porque se nota tienen especial afán en aprovechar los momentos de descuido.

Me ratifico en lo que tengo á Vd. dicho en una de las mis, esto es, que en confeccionar planes de campaña se invierte el precioso tiempo que los carlistas emplean en engrosar sus filas, á manera que les llega el armamento, y demás recursos que obtienen de Francia con las exacciones que hacen en estas provincias; que al paso que va esto no tardará mucho en llegar la completa ruina de este país, convirtiendo la industria y comercio en una lucha fratricida de tales proporciones, que Dios solo sabe á qué extremo hemos de llegar.

Mientras que Ollo y Dorregaray están llamando la atención de las tropas por la parte de las Américas, en el Baztan se están formando batallones que organizan Elío, Lizárraga, Zuzarzen, Meso, Martínez y Santa Cruz y el tal su osadía, que se dice que á la columna de Maldonado que está fortificándose en Elizondo le han intimado la rendición; ya Vd. en qué quedan los planes de cerrar la frontera á los carlistas. Estos no solamente son dueños de Vera, Echalar, Aranzá y demás puntos fronterizos, donde cobran derechos á toda clase de mercancías, sino que están fortificando la punta que llaman «de la Plata» con los materiales que importan de Francia; así es que Maldonado está á la defensiva, esperando tropas que nunca llegan, para poder tomar la ofensiva, sin exponerse á un desenlace como el de Eraul.

Por personas llegadas de Sitjes sabe el *Diario de Tarragona* que el bloqueo de Villanueva y Geltrú por los carlistas, alcanza también al primero de dichos pueblos. El mismo periódico añade: «El cabecilla que manda los facciosos es Miret; quien se halla al frente de las fuerzas que circueyen á Villanueva, y al frente de las de Sitjes es un tal Pablo Vila, capitán de una de las compañías de la expresada partida.»

Bajo el epígrafe *Será grave*, publica ayer *El Imparcial* un artículo, en el cual examina extensamente la proposición que, según se dice, ha hecho recientemente el ministro de Hacienda al gobernador del Banco de España.

Según el periódico de la plaza de Matute, parece ser que el Sr. Tutau ha propuesto al jefe de este establecimiento de crédito, que se encargue de pagar el próximo cupón de la Deuda, reintegrándose luego con el cobro de las contribuciones directas; el Banco además emitiría billetes por 1,500 millones de más de los que tiene emitidos.

Parece también que el gobernador del Banco contestó que no estaba en sus atribuciones resolver acerca de lo que proponía el ministro y que consultaría con el consejo. Este ha acordado que no se podía aceptar la proposición del Sr. Tutau.

Si esto es cierto, no puede negarse que el Banco de España ha obrado con prudencia al no aceptar la proposición del ministro de Hacienda, que le hubiera hecho salir de la situación próspera en que se encuentra para colocarle en una senda de peligrosas aventuras, al fin de las cuales hubiera encontrado quizá la ruina y el descrédito.

Para comprender esto no hay más que considerar que, según el último balance, el Banco tenía en caja en Madrid 274 millones, incluyendo los efectos á cobrar en 30 de Abril, y en caja, en las sucursales, 923 millones; en junio, 288 2/3 millones; los billetes en circulación, como hemos dicho, importaban 293 2/3 millones; de modo que sin contar los 71 millones en poder de conductores y de comisionados de provincia y extranjero, tenía una existencia metálica que

se puede decir igual al importe de los billetes.

Esta situación, tan satisfactoria y tan tranquilizadora para el público, habría venido inmediatamente á tierra con la realización del proyecto del Sr. Tutau y la nueva emisión de 1,500 millones de billetes. Difícilmente soporta la plaza de Madrid más de 250 millones de billetes en circulación, si bien en razón á la abundante reserva metálica del Banco, podrían hoy circular sin dificultad algo más de 300 millones. Pero la circulación no es cosa que puede forzarse impunemente, y aun suponiendo que los 738 millones de la cartera estuviesen todos compuestos de valores á 90 días, la reserva metálica no podría reconstituirse por los vencimientos de modo que se pudiese hacer frente á la enorme emisión de 1,793 2/3 millones.

Sería preciso hacer obligatoria la circulación del billete de banco; se entraría en el período de la circulación forzosa; y esta sería una nueva perturbación, tanto más grave, cuanto más graves son también las circunstancias. Además, dadas las condiciones en que se halla el Tesoro, angustiosas por demás; aventurado ya el primer paso en la circulación forzosa, rota ya la valla, á la emisión de 1,500 millones sucedería otra, y la República federal, por no ser menos que la jacobina del 93 en Francia, tendría también sus asignados.

Insistimos, pues, en asegurar que ha estado prudente el Banco de España al rechazar la proposición del Sr. Tutau, y que este, á ser cierto lo que se dice, no ha quedado en muy buena posición después del fracaso del plan financiero.

En los círculos ministeriales se guarda un completo silencio acerca del punto donde esté el general Novillas, que por fin se ha decidido á salir á campaña contra los carlistas, que campan por su respeto en toda Navarra, sin que haya fuerzas que se les opongan.

Decimos esto apoyados en noticias de origen oficial; porque si hemos de creer á otros periódicos, aquel señor no se ha movido todavía de Vitoria, esperando una remesa de dinero, que el Sr. Tutau no ha podido reunir, á pesar de sus visitas y conferencias con los capitalistas y demás gente de dinero quehay en Madrid.

Sin embargo, fuerza es confesar que las cuestiones surgidas entre el Gobierno y el general en jefe del ejército del Norte, se han aplazado, pues desde hace dos días los periódicos ministeriales y los hombres importantes del republicanismo han cejado en su oposición, y se han abstenido de censurar la inacción y atonía del general Novillas, que, entregado al descanso, permanecía en Vitoria, siendo cada vez mayor el aumento de las fuerzas carlistas.

Esta conducta no ha sido imitada por los intransigentes, quienes en conversaciones y periódicos siguen mostrando sus recelos de que el general catalán abrigue planes liberticidas y pretenda al frente del ejército parodiarse el acto de otro general de importancia de la oposición constitucional, que en un célebre manifiesto se rebeló contra el Gobierno entonces constituido, y arrojó de España á persona que á la sazón tenía las riendas del Estado.

Parécenos que las aprensiones de los intransigentes son exageradas, pues estos tiempos son muy distintos de aquellos en que esto acaeció, y aquel general tenía prestigio, cosa que no le sucede al Sr. Novillas, que solo registra entre sus timbres la derrota de Eraul como resultado de su admirable plan de campaña.

Esta consideración no ha impedido que los intransigentes, cada vez más alarmados, hayan ido ayer al Gobierno á pedirle la inmediata separación del general Novillas del ejército del Norte, y su reemplazo por otro general de los que están á la devoción de la república.

Algo difícilillo nos parece esto, pues como no se haga alguna nueva promoción, los generales que existen, salvo algunas excepciones, no se distinguen por su amor á la forma federal.

Las noticias que de provincias se reciben aseguran, que la mayoría de los diputados elegidos para las próximas Constituyentes, están decididos á combatir todo proyecto que tienda á favorecer la supremacía, que según dicen, goza Madrid sobre el resto de España; contándose entre los que sostienen esta idea, los diputados por Cataluña, que á su vez están resueltos á defender los privilegios más reales y efectivos de que disfruta Cataluña.

Por su parte los diputados andaluces, de acuerdo con el partido que representan, defenderán la autonomía provincial absoluta dentro de la federación, no contribuyendo con cantidad alguna á las cargas generales del Estado, excepción hecha del contingente de hombres y dinero en caso de guerra.

Tenemos, pues, que si los representantes de las demás provincias de España siguen esta misma conducta y se unen á los diputados andaluces, quedará suprimido el pago de la Deuda pública; no habrá marina nacional, las clases pasivas concluirán su trabajosa existencia muriéndose de hambre; la representación diplomática de España en el extranjero se habrá concluido, con lo cual, aunque ahora nada perderíamos, quedaremos en situación idéntica á la del emperador de Marruecos ó á la de las tribus salvajes de la Océania, y los individuos que formen parte del Poder central tendrán que vivir de limosna en casa de algún amigo que no quiera ver perecer á los que ocupen esta poco envidiable posición.

Todos estos proyectos, por más que á primera vista se nota lo que tienen de absurdos y descabellados, son discutidos en serio por los futuros legisladores y han sido predicados en los clubs y en los círculos donde se reúnen los desocupados de los pueblos, habiendo alguno de estos que se los ha impuestos en un mandato imperativo á los candidatos antes de proceder á su elección.

Tenemos, pues, que hasta ahora no ha empezado la verdadera revolución; dentro de poco, cuando esa máquina de hacer leyes que funcionará muy en breve, empiece á arreglar la propiedad, las herencias, los suel-

dos y otras cosas más, verán los tibios y los indiferentes si han llegado ó no los días terribles que tantas veces hemos anunciado, y á cuya aparición tanto han contribuido con su punible indiferencia y con su culpable egoísmo.

En un periódico encontramos los dos sueltos siguientes en que puede verse alguna relación, pues sabido es lo mucho que vigila el Gobierno francés á los comueros que entregaron á París á las llamas y al pillaje:

«Desearíamos que la prensa oficiosa contestase las siguientes preguntas:

«Es cierto que el embajador de Francia celebró anoche una larga conferencia con el Sr. Castelar?

«Podría saberse algo de lo que en dicha entrevista se trató acerca de la situación anterior de la nación española?

«Parece que hace tres días salió de esta capital el tristemente célebre M. Félix Pyat, de quien se dice ha estado durante seis días en Madrid, muy obsequiado en casa de uno de los personajes más importantes de la situación.»

La mayoría de los periódicos de hoy, comenta la notable carta del señor duque de Madrid autorizando al general Dorregaray para poner en libertad á los oficiales prisioneros en los últimos encuentros ocurridos en Navarra.

Cuando los adversarios de la causa carlista, inventando hechos que no han ocurrido, ó abultando sucesos propios de toda lucha armada, lanzan á la frente de los caudillos de nuestra comunión todo género de acusaciones y de insultos, la carta del augusto príncipe que lucha por salvar á España, viene á recordarnos una vez más estas hermosas frases, nunca bastante repetidas: «el rey no tiene enemigos»; como formando un notable contraste con el odio de que diariamente hacen gala los partidos liberales.

No es á estos á los que nos dirigimos, que tanto sabemos que la pasión es mala consejera, y que están ciegos por ella los que no comprenden la hidalgía y la nobleza que encierra la notable y hermosa carta que ayer publicamos; nos dirigimos solamente á todos los hombres de buena voluntad, á tantos y tantos como siguen desde el hogar doméstico la marcha de los acontecimientos políticos, lamentando en secreto y llorando los males que agobian á España, sin tomar parte alguna en la lucha suprema que en estos momentos se está librando en los campos de batalla.

Comparen la diferencia de conducta y de lenguaje, miren cómo se expresa el rey cristiano y caballero, atento sólo á labrar la felicidad de su pueblo, desempeñando su difícil papel de rey, que no ha escogido, sino que le ha sido designado por la Providencia, y vean, por otra parte, lo que dicen y lo que hacen los representantes del poder central, los hombres que después de prometer paz y libertad, están sembrando la desolación por todas partes y arrojando la funesta semilla que ha de producir la guerra social.

Están ciegos los que no comprenden el valor de las palabras del rey de España; aquí, donde todos los partidos han subido sólo para vengar agravios y satisfacer ambiciones, hay un príncipe que declara que no conoce enemigos y que hasta los mismos que con las armas le combaten son hijos extraviados á los que desea salvar y para los cuales sólo tiene frases de amor y de perdón.

Si España está destinada á regenerarse, si Dios ha dispuesto que llegue un día en que se pueda correr para siempre este período de luchas y de discordia que tanta sangre cuesta á los hijos de una misma madre, sólo pensando y sintiendo como piensa y siente el señor duque de Madrid, podía hacerse este verdadero milagro.

Ya lo saben, pues, todos los españoles, ya lo han oído todos los que quieren oír: á la indiferencia criminal de los que no quieren meterse en política, y á los insultos de los que en política se meten, D. Carlos solo contesta con estas palabras: «el rey no tiene enemigos.»

Dice La Tribuna:

«Anoche á las dos hubo un alboroto manuscrito en un cuerpo de guardia cuyo nombre omitimos. Un cabo disparó un revólver sobre el sargento á cuyos órdenes estaba.

«Querrá decirnos algún periódico qué es lo que sucedió antes y después de este atentado?»

De la barbarie de sentimientos que entre algunas gentes de Cataluña predomina, da exacta idea el siguiente suelto de *El Imparcial*, según el cual, para vengar derrotas no encuentran dichas gentes otro medio que asesinar personas indefensas sin averiguar siquiera si son ó no carlistas.

«Nuestro corresponsal de Lérida nos escribe que el martes, recién llegados los restos de las dos compañías de voluntarios que batieron los carlistas en Sanahuja, entraron tres presos conducidos por 10 individuos de orden público y ocho guardias civiles.

Creyendo los voluntarios que aquellos presos eran carlistas, se amotinaron, decididos á arrastrarlos, lo que impidió la fuerza que los custodiaba, que pudo conducirlos sin novedad al gobierno civil.

Inmediatamente los voluntarios fueron á buscar las armas, cerráronse las puertas, cundió la alarma y se temía una colisión sangrienta entre los mismos voluntarios; pues unos querían á toda costa cebarse en aquellos presos indefensos y los otros se pusieron al lado de la autoridad y de la prudencia. Nada ocurrió al fin.

Después se supo que los tres presos eran casualmente federales.

Pero si necesitásemos una prueba elocuente de la conducta que observan en contrario de esta los insurrectos carlistas tendríamosla en la resolución adoptada por el Gobierno de conceder indulto á los que se presenten á las autoridades, y eso que la prensa republicana vociferaba en grande en estos días contra una medida semejante. Asimismo, el Gobierno encarga á sus delegados que respeten la tranquilidad de aquellos que se hayan acogido á indulto.

De los procederes observados en muchas partes por las tropas republicanas, hay gran número de testimonios debidos á los mismos periódicos liberales, uno de los que publica el siguiente suelto:

«Parece que ayer tarde algunos soldados de

caballería y unos cuantos de infantería de Valencia atropellaron á dos ó tres paisanos en una casa de esta ciudad (Zaragoza).

Tres agentes de orden público que acudieron fueron también atropellados y desarmados por los soldados, resultando herido en la cabeza uno de los agentes.

Tanto el juzgado de primera instancia del distrito, como el capitán general, se ocupan ya de este suceso, que pudo acarrear un conflicto grave, si los voluntarios hubiesen estado en sus casas.

El telégrafo ha anunciado la próxima llegada á España de una exposición de los comerciantes y hacendados de Puerto-Rico, en la cual renuncian la indemnización que se les ofrece por la ley de abolición votada en una de las últimas sesiones de la Asamblea.

Según *La Epoca*, se comprende que los propietarios renuncien con gusto á toda indemnización, si para hacerla efectiva empieza la diputación provincial, que al decir del mismo periódico no brilla por su ferviente españolismo, por estar autorizada para establecer una contribución que puede ser causa de grandes abusos; un medio de arruinar al propietario en vez de indemnizarle por la emancipación de los negros, y hasta una fuente de pingües recursos para gentes que no sean muy amigos de la patria.

Por supuesto, nada de esto nos extraña; como cosa hecha por radicales, la ley de abolición de la esclavitud es de lo más desatentable que se conoce, y en vez de favorecer al negro solo ha servido para ahondar más y más la funesta división que allí existe, y á la sombra de la cual van preparándose los enemigos de España para llevar á cabo sus antipatrióticos designios.

La comisión de intransigentes que se presentó ayer al Gobierno, no solo le pidió la inmediata separación del general Novillas, sino la pronta reorganización del ejército bajo una base federal, que permita ocupar los primeros puestos á los que hoy están postergados por anticuados reglamentos, á pesar de su adhesión y su amor á la República.

Esta reclamación es sencillamente una memoria para que sean ascendidos de un golpe los oficiales vueltos al servicio por los ministros republicanos.

Otra de las peticiones de los intransigentes era la de que en breve plazo se procediese á suprimir las direcciones de las armas y las capitánías generales, que permiten disponer de grandes fuerzas en un momento dado á jefes superiores que pueden ser enemigos de la República.

El Consejo de ministros, según se asegura, se ocupó por la noche en examinar estas peticiones de los intransigentes, acordando no acceder á ellas, y sostener en su puesto al jefe del ejército del Norte.

No sabemos qué harán en vista de este fracaso los ciudadanos intransigentes que tanto se interesan por la salud de la República; pero, según se decía anoche, dentro de pocos días habrá una manifestación para pedir estas y otras reformas prometidas desde la oposición, y no realizadas todavía por los hombres que hoy se encuentran en el poder.

En la Tertulia progresista reina una marimorosa más que regular, habiéndose dividido en dos bandos los individuos que de ella forman parte. Uno de estos quiere seguir las corrientes democráticas y levantar bandera por una República unitaria, acompañada de los derechos individuales en toda la mayor extensión posible, mientras el otro, asustado del camino recorrido desde el 23 de Setiembre, aspira á volver atrás, reconociendo antiguos errores y confesando faltas cometidas en estos cinco años de revolución.

En la elección de junta directiva que se verificó anteaño, lucharon estas dos fracciones, triunfando la primera, y protestando la segunda por no haberse verificado el acto con arreglo al reglamento.

Según un periódico de Badajoz, se decía en aquella ciudad que de los peseteros francos que estaban á punto de salir para Madrid habían desertado algunos.

Lo mismo parece que ha pasado en Granada, Málaga y otras capitales.

Para simular victorias y presentar ventajas, sucede con frecuencia que las columnas republicanas se apoderan después de un encuentro de cuantas personas cogen á mano, para poder decir que se ha hecho á los vencidos carlistas un número dado de prisioneros.

¿Green los lectores que no es exacta esta observación? Pues lean el siguiente suelto de *El Imparcial*:

«Según escriben de Palatordera, parece que están ya en libertad los 23 prisioneros hechos por la columna del Vallés, por no pertenecer á ninguna partida carlista.»

Estos son los triunfos del general Velarde.

Por la vía de los Estados-Unidos recibimos noticias de la isla de Cuba, que alcanzan al 4 de Mayo. Las más importantes se hallan condensadas en los siguientes telegramas:

HABANA, Mayo 1.º.—El comandante del buque de guerra inglés, *Plover*, ha pedido que O'Kelly sea trasladado á la Habana para que se le juzgue aquí, que se le quite el lugar en que se le tiene preso por considerarlo insalubre, y que se tomen otras medidas para hacer menos dura su prisión. Todos creen aquí que el sometimiento del comandante inglés complicará el asunto sin hacer ningún bien á O'Kelly.

HABANA, 3.º.—Se dice que el general Portilla ha rehusado tomar el mando de las fuerzas españolas que operan en el distrito de Cinco Villas.

HABANA, 4.º.—Se ha anunciado la pronta aparición de un nuevo periódico republicano en esta ciudad. La contienda entre los periódicos conservadores y republicanos que aquí se publican, toma un carácter violento y se enfurece más cada día.

Dicen de Alicante que sigue el escándalo del robo en el muelle, sin que se haya tomado determinación alguna sobre el particular por la autoridad local contra las dos cuadrillas de ambos sexos que se hallan dedicadas á esta industria. No hay ninguna clase de mercancía segura. No hace muchas noches se llevaron de un

wagon que se hallaba dentro de la estación del puerto una bala de espanto de 10 arrobas.

Leemos en *El Diario de Tarragona*:

«Nos han asegurado que la iglesia de la Canonja se cierra hoy al culto, entrando en posesión de ella los voluntarios de la república que la habilitarán para cuartel y fortaleza.»

Por lo visto arde en Cataluña la persecución contra la Iglesia Católica.

Según vemos en el *Diario de Zaragoza*, por cuestiones políticas, según se dice, ha sido anteayer asesinado en el pueblo de Villamayor, una persona que venía figurando en el partido monárquico-liberal de aquel pueblo.

Dice un periódico que á consecuencia de la visita girada á la administración y contabilidad municipal de Ceuta, en la cual resultaban grandes abusos, está propuesta la suspensión de aquel ayuntamiento, sometiéndolo á la acción de los tribunales.

Ayer recibimos cartas y periódicos de Filipinas, con noticias que alcanzan al 4 de Abril último.

La viruela continuaba haciendo estragos en algunas provincias.

En Manila el 31 de Marzo hubo un temblor de tierra. El primer movimiento fué de trepidación y siguió otro de oscilación suave. Según algunas personas se sintieron otros dos antes de dicha hora.

El día 12 de Marzo entraron el vapor inglés *Ocean Queen* y el español *Esmeralda*, procedentes de Hong-kong.—El día 13 los vapores *Panay*, de Singapur, y *Emmy*, de Emu.—El día 14 el vapor inglés *Seavolt*, procedente de Europa con escalas.—El día 15 vapor español *Maricela*, de Hong-kong, vapor de guerra inglés *Midge*, de Hong-kong.—El día 21 corbeta de guerra *Ironmouth*.—El día 23 corbeta de guerra americana *Hartford*, de Singapur.—El día 27 vapores mercantes sueco, inglés, procedentes de Hong-kong, y *Minidoro*, procedente de Singapur.—El día 28 vapor mercante belga, *Selika*.

El capitán general Sr. Alamínos seguía disponiéndose con todas las clases. En Filipinas había causado profundo disgusto la escandalosa remoción de empleados hecha últimamente.

Dice un periódico:

«En el pueblo de Coin (Málaga) tomaron parte en la votación del primer día treinta y seis electores; pero figurados los federales que esto amenguaba la importancia del suceso» diputado, cuyo apellido no había siquiera sonado en aquellas comarcas, intimaron á los vecinos para que espontáneamente subiera la cifra de los votantes, ó de lo contrario quemarían la población á la mañana siguiente. La cortesanía intimación produjo sus resultados, y los treinta y seis votos se convirtieron en cuatro mil.»

El hecho no necesita comentarios.

El gobernador de Málaga ha pedido licencia al ministro de la Gobernación para hacer entrega del mando de aquella provincia al secretario.

¡Bueno andará aquello!

Seis presos se han fugado de la cárcel de la Carlota (Jaén).

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministro de Gracia y Justicia, en el que el Gobierno, después de oír al Consejo de Estado, ha resuelto trasladar á D. Antonio Leon Romero, magistrado de la audiencia de Sevilla, á la de Palma de Mallorca.

SEGUNDA EDICION.

Es antigua manía de los periódicos liberales el hablar de supuestas divisiones entre los carlistas; pero cuando más empeño ponen en tarea tan de su gusto, es cuando los hechos demuestran con más elocuencia el vigor de la gran comunión católico-monárquica, y cuando ven que, ya por la constancia y el arrojo de los partidarios del augusto duque de Madrid, ya por el estado de creciente y desenfrenada anarquía á que han traído á España las doctrinas liberales, la opinión de todos los hombres de orden se pronuncia enérgicamente en favor de la única bandera de salvación para los intereses sociales de España.

Por eso hemos visto que *La Epoca* y otros periódicos, al mismo tiempo que aprovechan todo pretexto para ponderar la necesidad de que se encomiende la dirección del ejército á los generales conservadores (muchos de los cuales, entre paréntesis, no tienen ni pizca de gana de que les den semejante encargo), quieren buscar una compensación del mal efecto que les producen los triunfos morales y materiales de los carlistas, pintando caprichosamente divisiones que no existen y barajando nombres propios de personas cuyas vidas son modelos de abnegación y de sacrificio, y á quienes hacen la mayor de las ofensas posibles con suponerlos en una actitud que desdiga de sus antecedentes.

Vamos, pues, á dar á *La Epoca* y sus colegas liberales un disgusto, deshaciendo sus habilidades con un testimonio elocuente e irrefragable. Los generales Polo, Carasa, Aguirre y Ugarte protestan indignados contra las malévolas é injuriosas suposiciones relativas á su actitud personal, contenidas en una carta y un suelto publicados recientemente por *La Epoca* y *El Gobierno*, y nos suplican que no consintamos que se abuse de los nombres de los que hoy, como hace cuarenta años por D. Carlos V, están dispuestos á dar la vida por el triunfo de don Carlos VII, que re presenta la salvación de España.

Nosotros accedemos con mucho gusto al ruego de aquellos ilustres amigos nuestros; y para satisfacer sus deseos, nada más á propósito que empezar por reproducir su carta, digna de hombres acostumbrados á sacrificar constantemente su fortuna, su bienestar y su vida por Dios, por la Patria y por el Rey.

Algo más podríamos decir para mayor prueba de la sinrazón ó de la malignidad con que se ha hablado de la actitud de aquellos generales; pero la prudencia nos aconseja poner aquí punto á estas líneas.

Véase la carta á que nos referimos: Señores Directores de *La Esperanza*, *El Pensamiento Español*, *La Regeneración*, *La Reconquista* y *La Verdad*.

«Muy señores nuestros: Algunos amigos nos han llamado la atención hácia un suelto de *El*

Gobierno, reproducido en *La Epoca* del 7 del corriente, en el cual se citan los nombres de los que suscriben, se habla de divisiones dentro de la gran comunión católico-monárquica, y se nos supone en pugna con no sabemos quién.

Posteriormente en *La Epoca* del 13 se ha publicado una carta, fechada en Madrid, y suscrita por personas que ni conocemos, ni sabemos quiénes sean, ni si existen, carta en la cual no solo se afirma que hay existencia en el partido carlista, sino que se aduce como prueba, que los infrascriptos nos negamos á prestar nuestro auxilio al augusto príncipe que ostenta la bandera de la regeneración en España.

Polo, Carasa, Aguirre y Ugarte, á quienes más de una vez se ha citado en aquel periódico, acuden á la prensa amiga, rogándola que se sirva protestar enérgicamente contra toda indicación relativa á los veteranos que suscriben, por benévola que parezca, que manchando su acrisolada honradez política y su lealtad nunca desmentida, tienda á hacer servir sus nombres de tea de discordia.

Por fortuna, cuantos nos conocen están acostumbrados á ver nuestros nombres indisolublemente unidos á la bandera cuyo glorioso lema es Dios, Patria y Rey, y no creemos que haya ningún carlista, en cuyas manos puedan caer los periódicos arriba citados ó otros del mismo jaez, que sea bastante cándido para parar mientes siquiera en la afirmación de la carta de *La Epoca* antes mencionada, ó en cualquiera otra por el estilo.

Mas con todo, rogamos á Vds. señores directores, que no permitan que pasen en silencio asertos como los que motivan esta carta, que no pueden impunemente escribirse tratándose de hombres cuya única ambición consiste en el triunfo de la causa por que han derramado su sangre y están dispuestos á dar la vida.

Esperamos que Vds. se servirán otorgarnos el favor que les pedimos y que agradeceremos de antemano, ofreciéndonos de Vds. afectosísimo y atentos S. S. Q. B. S. M.—Juan de Dios Polo.—Fulgencio de Carasa.—Juan Bautista Aguirre.—Francisco Saenz de Ugarte.

Mayo, 20 de 1873.

Dice *La Epoca*, y es verdad, que «ha causado cierto efecto en París el que entre las personas que han ido á formar la escolta del duque de Madrid, se contase el tercer secretario de la embajada de Austria en Francia.»

Nosotros, con referencia á noticias de la frontera y del cuartel general, podemos añadir, que causa cierto efecto en Europa el ver que todos los días ingresan en las filas carlistas ilustres personajes de varias naciones, mostrando con ello que en Europa se comprende la gran significación de la lucha entablada en España.

Recientemente, y casi al mismo tiempo que el secretario de la embajada de Austria, en París, se ha presentado á D. Carlos, como saben nuestros lectores, el conde de Alcántara, de Gante, capitán que fué de zuavos pontificios, hijo de una de las más ilustres familias de Bélgica, cuya ejecutoria de nobleza data del tiempo del emperador Carlos V. Con el conde de Alcántara han ingresado en las filas carlistas otros cinco caballeros belgas, varios franceses y un polaco. D. Carlos dirigió una real orden al director militar de la frontera, general Viallet, encargándole que proporcionase á aquellos nobles extranjeros, individuos del partido católico-legitimista europeo, los medios necesarios para entrar en España.

Estos extranjeros, que han traído á España sus uniformes, armas y caballos, forman actualmente media sección, como base de la escolta del general Elío, jefe del Estado Mayor general, quien los destinará á otros servicios si lo juzga oportuno.

Pocos días antes se habían incorporado al cuartel general de Dorregaray otros aristócratas extranjeros, entre ellos un inglés, dos austríacos y un capitán prusiano, que hizo la última guerra contra Francia, y se ha convertido recientemente al Catolicismo.

Así, los católicos y los legitimistas de toda Europa, comprenden y proclaman con sus actos que la causa carlista es la que representa en España el Catolicismo y la monarquía.

No es extraño que el conde de Bismark mire con poco gusto los progresos de los carlistas, como dice con fruición *La Epoca*, observando que Bismark es enemigo de la Iglesia católica.

La Epoca quiere, sin duda, dar á entender que Bismark sería amigo de los alfonosinos; y si esto es así, no tenemos por qué envidiar esas amistades, cuyo significado comprende bien el periódico conservador, al decir que Bismark es enemigo de la Iglesia, y no puede favorecer en España un movimiento católico.

Los pocos alfonosinos que abrigan todavía la ilusión de que el triunfo de su causa podría significar algo favorable á la Iglesia, deben fijarse bien en esto.

La elección de las mesas de las secciones ha sido un nuevo disgusto que la Asamblea francesa ha dado á M. Thiers y á sus amigos. Los candidatos de la izquierda y del centro izquierdo, que eran simpáticos al Gobierno, han sido derrotados en diez secciones, obteniendo mayoría tan solo en tres. Los demás presidentes y secretarios pertenecen á la derecha.

Al recibir el Papa en días anteriores al duque de Chaulnes, le dijo entre otras cosas: «¡Pobre Francia! Bien mal está al presente: cojea y necesita de muletas para andar, como yo acabo de hacer. Solo rogando, y rogando mucho por ella, podrá curarse.»

«En cuanto á mí, hijo mío, añadió el Padre Santo sonriendo, podesis decir al volver á Francia que me encuentro mucho mejor.»

La interpelación que se dirigirá al Gobierno francés por los diputados de la derecha tiene ya 316 firmas.

Mañana 25 debe celebrarse una gran reunión de los católicos del Jura suizo para acordar la conducta que deben seguir en la defensa de sus derechos, iniciamente atropellados.

Los periódicos católicos franceses publican algunos notabilísimos discursos pronunciados en la Asamblea general de los comités católicos de Francia.

Las noticias del Perú son tan halagüeñas

como cuantas se refieren á las repúblicas americanas.

En aquel siempre agitado país hubo hace poco un nuevo movimiento revolucionario favorable al partido conservador. Un señor coronel Herrera se pronunció en el pueblo de Cantá, á unas 20 millas de Lima, y, después de prender á la primera autoridad y nombrar otras, marchó sobre Obrajillo, cuya plaza tomó, venciendo la resistencia que se le hizo.

Allí fué atacado por fuerzas considerables que envió el Gobierno, retirándose luego á Macas, donde se propuso hacer resistencia, aprovechándose de una buena posición que aquel punto ofrece. Fué flanqueado, sin embargo, y vencido, muriendo de una estocada, que le dió el jefe de las fuerzas nacionales, Su fuerza se desbandó, y mucha parte de ella fué hecha prisionera.

Escasas son las noticias que hay hoy del teatro de la guerra; sólo se sabe que el grueso de las fuerzas carlistas, al mando de los generales Ollo y Dorregaray, ha vuelto á romper el círculo de hierro del general Novillas, y por medio de un rápido movimiento ha venido á caer sobre Lerín, aproximándose al Ebro.

Entre los militares era esta tarde objeto de muchos comentarios este movimiento de los carlistas, estando todos conformes en conceptuarle de muy hábil y atrevido.

El Sr. Castelar se encuentra en un verdadero compromiso; por un lado los intransigentes se empeñan en que asista al banquete que se celebra esta noche en honor del representante enviado por los republicanos ingleses para felicitar al Gobierno de la República de España, y por otro, amigos más sensatos, le han hecho saber que el embajador de Inglaterra en esta corte, abandonará á Madrid si se presenta en el banquete.

Hasta ahora se ignora la determinación que tomará el ministro de Estado; pero hay gran empeño hasta en algunos miembros del Poder ejecutivo en que asista al citado banquete.

Es un hecho que han aparecido en el Maestrazgo algunas partidas carlistas de importancia, tanto por su número como por su excelente armamento.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 23.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés á 54-95.
El 5 por 100 id. á 87-92 1/2.
El exterior español, á 21 1/8.
El interior id. á 16 1/8.
Consolidados ingleses á 94-00.
En el Bolsin se han hecho:
El exterior español viejo á 20 11/16.
Interior id. á 16 1/16.

LISBOA, 23.—Los Sres. Figuerola, marques de Sardoal y otros ex-diputados españoles se embarcaron ayer para Francia.

VERSALLES, 23. (por la noche).—Asamblea Nacional.—El ministro Sr. Dufaure anuncia que el Sr. Thiers tomará parte en la discusión á que tendrá lugar las interpelecciones anunciadas acerca de la política del Gobierno.

El Sr. Broglie explica una interpelación acusando al Gobierno de sostener tendencias favorables á los radicales. Dice que es preciso demostrar con actos que el Gobierno no se inclina á la izquierda, porque sus declaraciones no son ya suficientes.

El ministro Sr. Dufaure contesta al orador, intentando probar que el carácter y las tendencias del Gobierno son esencialmente conservadoras. Repueba enérgicamente las doctrinas radicales. Cree que ha llegado el momento de reconocer al Gobierno republicano, para conjurar los peligros que han revelado las recientes elecciones supletorias.

Mañana á las nueve de la misma continuará este debate.

PARIS, 24.—El Gobierno francés ha dado nuevas y severas órdenes para que se ejerza la más eficaz vigilancia en la frontera de España.

BERNA, 24.—La duquesa de Madrid ha dirigido una comunicación al Consejo federal suizo protestando contra la orden en virtud de la cual se ha visto obligada á salir del territorio helvético.

BERLIN, 23.—Hasta fines de Junio no irá á Viena el emperador de Alemania.

Antes, acompañado del czar de Rusia, hará un viaje á Darmstadt.

El shah de Persia llegará á esta capital en la primera semana de Junio.

BOLSA DEL DIA 24.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-50, 40, 65, 70, 80, 85, 17-00, 16-95 y 90; pequeños, 17-00 y 17-05; á plazo 16-60, 95 y 17-00 fin cor. fr.—16-40, 70 y 95 fin próx. fr.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 22-00, 22-40 y 25; á plazo, 17-00 fin próx. fr., prima de 50 céntimos.
Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual; publicado, 59-90, 60-00, 60-05 y 61-50.
Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 60-00.
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, 70-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 32-40, 30 y 33-60.
Acciones del Banco de España, publicado, 149-50; no publicado, 150-00.

NOTICIAS GENERALES

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 30,6, y al sol de 40,9.

Según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder importó anteayer en Madrid 17.989 pesetas, 34 céntimos.

Por el ministerio de la Gobernación se dió con fecha 23 del corriente á los gobernadores de las provincias marítimas, lo siguiente:

«El Consul de España en Nueva-Orleans comunica á este ministerio haber aparecido el cólera-morbo en dicho punto. En vista de ello, despacha V. S. para lazareto sólo á las procedencias del referido puerto que hayan salido del mismo después del 24 de Abril último.»

En la noche del 15 al 16, entró en Gibraltar el paquete de vapor *Malca*, de la compañía *Peninsular y Oriental*, en su viaje de Malta á Southampton. Durante el viaje tuvo lugar un hecho desagradable que refiere el *Guardian* de dicha plaza:

«Parece ser que un marinero de nacionalidad americana, de fuerte constitución y de carácter discoló había dado que hacer más de una vez, llegando su insubordinación hasta el punto de verse obligado el capitán á mandarle poner las esposas. El marinero aludido resistió á obedecer dicha orden y se presentó en cubierta protestando contra la misma. El segundo piloto trató de persuadirle que acatase la orden; pero fué inútil; el resultado fué trabarse una lucha entre ambos; al ruido se presentó el capitán revolver en mano. El marinero consiguió derribar al piloto, y viéndose libre de él acometió al capitán y desgraciadamente en los esfuerzos que hacían se disparó el revolver hiriendo de gravedad al piloto en un costado.

El capitán alega que no fué su idea el disparar, y que ni aun sabía si estaba cargado ó no; además asegura que no tiró del gatillo.

La herida del piloto aunque de gravedad no es de peligro. El *Malca* siguió su viaje á Inglaterra la misma noche, donde no dudamos se harán las debidas investigaciones y á su tiempo daremos cuenta á nuestros abonados.

Durante el viaje del mismo vapor, habían fallecido siete personas, lo que alarmó mucho á esta población; pero posteriormente se ha sabido por un certificado del cirujano, que á bordo se gozaba de buena salud.

Escriben de Cádiz que dos oficiales de la armada y un ingeniero del mismo cuerpo, destinados en el arsenal de la Carraca, han descubierto el sistema de dar movimiento á los buques empleando como motor la electricidad, evitando por este medio los enormes gastos que origina el combustible del carbón y consiguiendo mayor velocidad en sus viajes. Para sus ensayos solicitan el apoyo del Gobierno.

Lo que falta es que el desarrollo de la electricidad no sea más caro que el carbón.

En la Luisiana se ha inventado un aparato para auxiliar la navegación, que está llamando á prestarla grandes servicios. Es una bomba automática que sirve de ventilador y de señal de alarma.

El Gobierno francés está estudiando ese aparato para aplicarlo á la marina, si las experiencias que se hagan demuestran su utilidad.

Durante el mes de Abril último, entraron en el puerto de Bilbao dos buques de guerra, de ellos uno extranjero y 23 mercantes, con 2,103 tripulantes, 31,137 toneladas y 470 pasajeros. De este número eran extranjeros 125, á saber:

Alemanes, 1.—Americanos, 1.—Belgas, 2.—Franceses, 60.—Holandeses, 2.—Ingleses, 54.—Noruegueses, 4.

Los buques salidos fueron 227, con 2,336 tripulantes, 33,663 toneladas y 47 pasajeros.—En ese total figuran 122 buques extranjeros.

Parece que en algunas administraciones de loterías de Cartagena se han presentado al cobro débitos de billetes falsificados.

De las investigaciones hechas en los buques mercantes ingleses, efectuadas por orden del ministro de Comercio de Inglaterra, á petición de los marineros, ha resultado que la mitad de los buques reconocidos estaban inútiles para la navegación.

Leemos en un diario de Zaragoza:

«Ayer tarde comenzaron á disfrutar la ventaja de no trabajar los días de fiesta los mancebos de las peluquerías. Con este motivo obsequiaron con una serenata á los dueños de los establecimientos donde trabajan.

Uno de los tribunales de policía de Londres acaba de imponer 300 rs. de multa, y en su defecto catorce días de trabajos forzados, á un especulador con aves de canto, por la crueldad de entorpecerlas con afilar ó con una aguja, creyendo que cantan más si se las priva de la vista.

Se ha vendido últimamente en Londres en subasta pública una acción de la sociedad intitulada *New Rivers Company*, en la friolera de 4.900,000 rs.

La emperatriz del Japon ha abolido con su ejemplo la moda de pintarse de negro las cejas y los dientes, que allí estaba tan arraigada.

En Lyon se han encontrado en el correo una porción de sobres abiertos como los de tarjetas de visitas, dentro de los cuales iba un pequeño billete concebido en estos términos: «La disolución ó andar á tiros.—Un soldado.»

Los diputados.—Diputados santos, que no han sido canonizados: Santa María, Santos Manso, San Miguel, San pere, San-tiso.

Diputados salados: Sal-averría, Sal-meron, Sal-daña, Sal-vany, Sal-linas.

Diputados navegables: Mar-gall, Mar-tinez, Mar-tra, Rios.

Diputados consonantes: Tutau, Rubau, Palau, Sabau.

Diputados de color: Rubio, Moreno, Blanco, Pardo, Rojo.

Diputados de modesta posición: Pastor, Escudero, Herrero, Molinero, Criado.

Diputados habitables: Casas, Palacios, Alcoba.

Diputados provincianos: Zamorano, Sevillaño, Castellano.

Diputados aromáticos: Flores, Romero, Rosa.

Diputados que cercan: Barrera, Muro.

Diputados lejanos: Arabia, Meca.

Diputados mecánicos: Rueda, Palanca.

Diputados necesarios: La Orden, Paz.

Diputado profundo: Cuevas.

Diputado risueño: Alegre.

Diputado casual: Caso.

Diputado bajo: Calcaño.

Diputado fino: Cabello.

Diputado inservible: Malo.

Diputado mamífero: Merino.

Diputado mineral: Hierro.

Diputado vegetal: Ramos.

